



**DOMINGO 3 ADVIENTO (A)
11 DE DICIEMBRE DE 2022**

(Al preparar el altar, encender la primera y segunda vela de Adviento)

MONICIÓN DE ENTRADA

Seguimos adelante con el tiempo de Adviento que nos llama a estar en vela y a reanimar nuestra esperanza. En este tercer domingo, la invitación es: *“Estad alegres”*. La razón es que el nacimiento del Hijo de Dios está ya más cerca. Esperamos a quien es capaz de alegrarnos el corazón y dar sentido y sabor a nuestras vidas. Con estos sentimientos recibimos al Sacerdote.

SALUDO DEL SACERDOTE

En el nombre del Padre...

La alegría del Señor que viene a salvarnos esté con vosotros.

Al encender una nueva vela en este tercer domingo de Adviento, queremos ser luz del Señor que ilumine el camino hacia Él

***El lector enciende la tercera vela
(Música de fondo del canto de entrada)***

En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. ¡Ya llega el mensajero!

Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz.

¡Ven, Señor, a salvarnos!

ORACIÓN COLECTA: Oremos. Señor, tu pueblo espera con fe y esperanza el nacimiento de tu Hijo Jesús.

Hazte presente, Señor, a quienes te buscamos en la justicia, en la paz y en el amor.

Te lo pedimos por medio de JNS...

MONICIÓN A LAS LECTURAS

En cualquier circunstancia difícil de la vida, nos vendrá muy bien escuchar el mensaje del profeta Isaías. Puede ser un consuelo para cada uno de nosotros.

“Dios viene en persona y, a su paso, todo queda transformado”.

ORACIÓN UNIVERSAL

Que Dios Padre acoja nuestra oración, que presentamos ahora con sencillez.
Contestamos con un silencio oracional.

1. Por la Iglesia entera y por quienes en ella ejercen el ministerio de comunicar la Buena Noticia del amor de Dios. Oremos en silencio.
2. Por las personas a las que Dios más ama: las que sufren, las que tienen el corazón desgarrado, las personas que están cautivas o prisioneras, hambrientas o excluidas las que sufren la violencia y la guerra.
3. Por las familias cristianas que viven la fe con alegría y acompañan a sus hijos e hijas en el descubrimiento de su vocación para poder responder con generosidad a la llamada de Dios.
4. Por quienes celebramos esta eucaristía y por quienes, en el mundo entero, esperan con alegría la fiesta del nacimiento del Salvador.

Te lo pedimos por JNS.

POSCOMUNIÓN: Oremos. Te damos gracias, Señor, por esta eucaristía que hemos celebrado en tu presencia. Que su fuerza, nos haga ser testigos tuyos que ofrezcamos tu ternura, que prolonguemos tu amor, que practiquemos tu justicia, y demos signos claros de tu presencia. Por JNS.

MONICIÓN al canto de la Virgen antes de la bendición.

María corrió a visitar y a acompañar a su prima Isabel al conocer la noticia de su próxima maternidad. Su actitud de servicio atento y desinteresado es una invitación para todos nosotros. Cantamos juntos:

Bendita tú entre las mujeres

Y bendito el fruto de tu vientre

Dijo María: Dios hace proezas con su brazo:

Dispersa a los soberbios de corazón,

Derriba del trono a los poderosos

Y enaltece a los humildes,

A los hambrientos los colma de bienes

Y a los ricos los despide vacíos.

Bendita tú entre las mujeres

Y bendito el fruto de tu vientre.

DESPEDIDA DEL SACERDOTE

El Señor esté con vosotros.

La bendición de Dios todopoderoso...

Podéis ir en paz.